

REHACIENDO LA VERDAD

UNA CONJURA ORGANIZADA CONTRA LA IGLESIA



En los últimos días estamos asistiendo a un recrudecimiento de la campaña periodística y radial contra la Iglesia. Sólo en el día de hoy tenemos el artículo del Presbítero Juan León Montoya, el comentario de la Dra. Aminta Amaya (ambos en la Prensa Gráfica) y un comunicado en campo pagado de los que se llaman en esta ocasión "legionarios de la fe católica".

Si unímosse estas intervenciones a las de días anteriores no podemos menos de extrañarnos de su coindidencia. Se trata, en definitiva, de una campaña que va buscando poner dificultades a la acción pastoral de la arquidiócesis, a la par que intenta hacer propaganda contra Mons. Romero para indisponerlo con Juan Pablo II. Roma no se dejará engañar por esta burda campaña, pero la conjura puede conseguir algunos frutos dentro de El Salvador.

No le quitamos a nadie el derecho a disentir y a manifestar su disentimiento. Pero los lectores y los radioescuchas tienen también derecho a que se diga toda la verdad.

Vamos a fijarnos especialmente en el comunicado que envían los legionarios de la fe católica. Consiste su argumento en parangonar un editorial de Orientación y un comunicado de las FPL. En el editorial se defiende a Memo Rivas y en el comunicado se le nombre como miembro de las FPL.

No tenemos por qué defender a Orientación ni tenemos por qué identificarnos con sus juicios. Por ejemplo, en el número de esta semana un comentarista que no firma habla irresponsablemente de lo que no sabe, amparado en un "nos dicen"; irresponsable el autor porque no estuvo allí y porque no se informó objetivamente. Quiere esto decir que Orientación puede no acertar sin que por eso quede comprometido el Arzobispo.

Sin embargo, el editorial de Orientación en que se hablaba de Memo Rivas se decía: "también conocemos a Guillermo Rivas como el colaborador de una de las parroquias de Santa Ana, hace unos años en la pastoral liberadora...". La frase dice dos cosas importantes: trabajaba en Santa Ana, por tanto, bajo la supervisión de Mons. Barrera y de ningún modo bajo la supervisión de Mons. Romero. Y, en

segundo lugar, se dice expresamente que su colaboración con la parroquia fue "hace unos años". Por tanto, no habría coincidencia entre la actividad parroquial del sindicalista asesinado y su presunta pertenencia a las FPL. Y en caso de que la hubiera, el punto no le toca a Mons. Romero sino a Mons. Barrera, a quien nadie piensa como posible incitador de cambios sociales.

Atribuir cosas como estas a las homilías de Mons. Romero es completamente injusto. La Doctora Aminta falta a la verdad cuando afirma que las homilías de Mons. dejan de lado el evangelio para meterse en política. Cualquier entendido en teología y pastoral sabe que las homilías de Monseñor son sumamente sólidas y ocupan una parte importantísima de su tiempo en el anuncio explícito de la fe cristiana.

No conviene, por tanto, unir a Mons. Romero con lo que se dice en Orientación. Aunque sea un semanario del Arzobispado, no por eso todo lo que en él se escribe pasa por la mesa de Monseñor. Algunos pueden pensar que sería menester a veces que los editoriales de Orientación y algunas de sus secciones como "Notas al margen" fueran más responsables y conociesen mejor todos los datos. Lo más probable es que el editorialista sobre el caso de Memo Rivas no supiera nada de su pertenencia a las FPL. De todos modos lo que en el editorial se defendía era el lamento por la muerte de un ~~sindicalista~~ sindicalista a manos ~~masesinas~~ masesinas y esto es siempre de lamentar.

• Puede haber fallos, pero aprovecharse de ellos para armar una conjura contra la Iglesia y contra Mons. Romero no nos parece justo.

10 - Nov - 78